
Editorial:

“Corpos em diáspora”: una invitación hacia la literatura afrolatinoamericana¹

Camila Rodrigues Francisco

Pontificia Universidad de Católica de São Paulo, Brasil

El hogar es el lugar donde uno o una se siente segura, protegida, acogida, encontrada. En la búsqueda por un lugar que se pueda llamar hogar, he andado por lugares bellos – como las cascadas mineras en la *Serra do Cipó* y de la *Chapada dos Guimarães*; desafiantes – como la ciudad-neblina que tenía Primavera en su nombre y nada era cálido; acogedores, inquietantes, ambivalentes – como el viento helado que encontraba mis mejillas y la vista de la iglesia en ruinas que encontraba mis ojos cuando caminaba por las calles talquinas².

Mila Rodrigues es un apodo de quienes vos escribe, coautora del libro “Corpos em Diáspora” – “Cuerpos en diáspora” en traducción libre – publicado por la Editora Letramento en 2022, en Brasil. Es un compilado de poemas de dos mujeres negras, brasileñas, afrolatinoamericanas, cuyos caminos se entrecruzan en la abundante y helada ciudad de São Paulo, la mayor y más populosa del país. La literatura creativa posee la potencia de superar la realidad por su posibilidad de prever transformaciones históricas, segundo Doris Sommer, y las obras de autores y autoras afrolatinoamericanas evocan inspiración para soñar, pensar, reflexionar y recordar. La investigadora observa también la libertad de la escrita afrodescendiente en América Latina – que se presenta, para ella, por la ‘autoridad en la autoría’ – como algo fascinante (Sommer, 2018).

No obstante el peso de la esclavitud y la herencia de la servidumbre, la literatura afrodescendiente comunica autodeterminación y un estilo propio. Cuando pensamos en las particularidades históricas de nuestra región, tenemos que:

Si el término América Latina describe alternancia y tensión, Afrolatinoamérica amplía exponencialmente el rango de las identidades improvisadas, porque una pieza extra presagia otra y otra más. La escritura afrodescendiente aprovecha estas oportunidades polirrítmicas y sincopadas para componer obras complejas que improvisan juegos entre modelos reconocibles, aunque ahora porosos (Sommer, 2018, p. 385).

Se vuelve fructífero destacar brevemente este marco afrolatinoamericano³ de que tratamos acá, como un marco teórico y político, que trasciende un marco territorial. Mencionaremos dos obras icónicas para hacerlo. La primera publicada en 2018

¹ Agradecimientos especiales al editor por comprender la importancia del tema en este espacio de producción de conocimiento, fomentando conexiones; a la escrita inspiradora de Claudio Rojas Jara en su reseña sobre drogas; a la mirada generosa y los comentarios sobre los textos del libro por Amanda Souza y el oído atento y cuidadoso al texto de Augusto Ventura dos Santos.

² El párrafo evoca partes de los poemas “Lar” y “Flavia Luiza” (Costa & Rodrigues, 2022). Anuncia también la experiencia de la autora en intercambio estudiantil en Chile, en la ciudad de Talca, en 2014, periodo en lo cual eran muy impactantes las destrucciones causadas por el terremoto de 2012. Serra do Cipó y Chapada dos Guimarães son ciudades turísticas del estado de Minas Gerais y Mato Grosso respectivamente, en Brasil.

³ En este texto, se ha trabajado con este campo teórico que conecta experiencias distintas de territorios distintos, buscando garantizar la singularidad de cada uno [ver más adelante]. Es importante subrayar que esta elección no es consensual en el pensamiento antirracista, de la diáspora o mismo en los movimientos negros brasileños. Para citar un ejemplo, una de las autoras que dialogamos acá, Mirian Santos, en su trabajo sobre las intelectuales negras en la prosa negro-brasileña, presenta como el término ‘afro’ ha representado una homogeneización problemática de las experiencias de las personas descendientes del territorio africano, atravesadas por el tráfico del Atlántico. En este marco, se observa una estrategia política de movilización y reivindicación del término “negro” – por algunos, abandonado – especialmente en lo que concierne la experiencia brasileña, en un lugar de tornar positiva una identidad otrora inferiorizada, subalternizada (Santos, 2018). Otro

intitulada "Estudios Afrolatinoamericanos: una introducción" tiene como editores Alejandro de la Fuente y George Reid Andrews, reúne un compilado de textos de distintos autores y autoras con el objetivo de "introducir al lector en un campo dinámico y en expansión como es el de los estudios afrolatinoamericanos" (De La Fuente & Andrews, 2018, p. 11). A partir del Tercer Coloquio Internacional Afrodescendiente realizado por la Corporación Amigos de la Unesco en Cali, Colombia, en 2017, se ha derivado la obra "Pueblos afrodescendientes en América Latina: realidades y desafíos", publicada en 2019. Tuvo como objetivo proponer una discusión académica y política acerca de la situación social, económica y política de la población afrodescendiente en América Latina y el Caribe y asignan la autoría Marcia Alexandra Santacruz Palacios, John Antón Sánchez, Silvia Beatriz García Savino e Carlos Augusto Viáfara López.

En el marco teórico, los estudios afrolatinoamericanos han reivindicado su reconocimientos, en los dos últimos siglos, como un campo de investigación que articula la experiencia de la población afrodescendiente en América Latina y el estudio de las sociedades en que viven tales poblaciones, aunque la experiencia histórica del tráfico transatlántico y la formación social desigual y estratificada también por la raza en esas sociedades es anterior pero no cuestionada, observada o debatida (De La Fuente & Andrews, 2017). Conceptualmente, la experiencia latinoamericana aglutina en sí misma la diáspora africana en las Américas⁴.

El impacto de esos estudios en el marco político aparece en los documentos internacionales que adoptan la terminología, proponiendo nuevas investigaciones y articulando movilizaciones políticas en distintos puntos del globo, en búsqueda de la transformación de esta realidad social desigual que se ha observado. Hasta 2024 estamos en la Década Internacional de Afrodescendientes (2015-2024), decretada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, tomando como objetivos fundamentales el reconocimiento, la justicia y el desarrollo. El movimiento de conectar las luchas de la población afrodescendiente en América Latina tuvo en la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia ocurrida en Durban en 2001, un marco histórico. En esta Conferencia fueron discutidos los problemas que impiden que el pueblo afrodescendiente disfrute de una ciudadanía plena, produciendo una desigualdad de carácter estructural que se ha originado en el período colonial pero se recria y sostiene en los tiempos actuales. La Década Temática surge entonces como una propuesta de profundizar tales discusiones y entender los obstáculos que todavía se han colocado para la garantía de los derechos de las personas y las comunidades afrodescendientes (Santacruz Palacios *et al*, 2019, p. 32).

En las dos obras, se postula la lucha contra la desigualdad racialmente estructurada de bases coloniales y efectos actuales a la vez que se presenta la contribución afrodescendiente para la humanidad; y una de estas contribuciones está precisamente en la cuestión cultural. Es decir, se entrecruzan las experiencias de lucha y de resistencia. En estos términos, el reconocimiento como uno de los objetivos fundamentales de la Década Internacional de los Afrodescendientes, pasa también por valorar la innegable contribución y el precioso legado de altísimo valor intelectual presente en las diversas expresiones afrodescendientes en el campo cultural, y en la literatura por supuesto (Santacruz Palacios *et al*, 2019).

Es importante subrayar también que en las dos obras se moviliza el término diáspora, presentado por la investigadora Jennifer A. Jones como: "El concepto de diáspora surgió como la intención de dar cuenta de las múltiples formas de dispersión forzosa a la que se sometió a la población judía; posteriormente se amplió para teorizar sobre el comercio de esclavos africanos y las comunidades resultantes fuera de África que, sin embargo, siguen entretejidas (Jones, 2018, p. 702).

Hemos movilizado la noción de dislocamiento en el título de este libro como un efecto estético del movimiento: las personas afrodescendientes, en este caso residentes en un local específico de América Latina que es Brasil, siguen dislocándose, identificándose y de ahí siguen también movilizaciones afectivas de varios tipos, como muestran los poemas. Tomar la categoría diáspora, por lo tanto, como dislocamiento y movimiento, implica ampliar nuestros horizontes de definición⁵.

importante ejemplo está en Lelia Gonzalez, que en dialogo con la psicoanálisis lacaniana hacia la autodeterminación, propone una 'amefricanidad' para describir esa experiencia que tampoco es latina, es 'ladina' (Gonzalez, 1988).

⁴ Acá, en debate con la nota de pie anterior, la elección del término afrodescendiente, según los autores, es una respuesta a la crítica de Franz Fanon, de que el 'negro' fue construido por el blanco – moderno, eurocéntrico, colonial (Santacruz Palacios *et al*, 2019, p. 37). Así, desde lo afrodescendiente es que seríamos capaces – de manera autodeterminada – de comprender nuestra realidad en las Américas, desde la condición colonial, buscando superarla y resignificarla.

⁵ Para profundizar la discusión, ver en Brent Edwards, que explora la diáspora en su sentido historicizando y politizado llegando a una genealogía del término (Edwards, 2017). Importa subrayar que fue necesario alargar el concepto, a lo largo del tiempo, para pensar también las diásporas contemporáneas motivadas por otras condiciones sociales, políticas y económicas que no son las del Atlántico Negro (pero tienen conexiones con ello), como la experiencia haitiana para citar un ejemplo (Francisco, 2019).

Muchas personas eligen salir de su ciudad en búsqueda de nuevas oportunidades y nuevos sueños y Laísa ha salido de Salvador, capital costeña de Bahía, llevando en su bagaje “saudades”, la sonrisa de la gente y la alegría de la ciudad. Nascida en Cuiabá, cerca del Centro Geodésico de América del Sur, he encontrado Laísa en São Paulo en 2015, ciudad de noches frías de ‘dar diente con diente’, de autos, de personas en smoking y de guayabas blancas en abundancia⁶. En la combinación entre coautoría – textos de una y otra – con la narrativa autobiográfica, las andanzas hacen pensar sobre qué es lo que ha motivado la salida, la partida o la permanencia. ¿En qué medida seguimos nos sintiendo expulsadas a salir – o a retornar – a algún lugar y que lugar es ese?

La invitación para la coautoría surgió de una percepción de que Laísa y yo compartimos de una misma misión. Pienso que todas las veces que nuestros bolígrafos (o dedos) tocan el papel (o el teclado) ellos cumplen el propósito de describir sentimientos. He dicho que si la charla es una performance, la escrita involucra algún nivel de exposición muy íntima e incontrolable de la cual siempre me sorprende, me incomoda, me siento desafiada. Sin embargo, osar compartir intimidades e intensidades en primera persona, posibilita una experiencia especular y reflexiva a mis lectores y lectoras, que se ha tornado a cada comentario que recibimos sobre el libro, cada vez más preciosa. En otros términos: ¿al mirarme así – fuerte o frágil, independiente o carente, intimidante o acogedora, la impresión que te llegue ahí – que es lo que ves en ti?

Sommer apunta que las artes africanas y afrodescendientes saben conciliar la distancia entre África y el Nuevo Mundo esclavizado por medio de un estilo que está en frecuente movimiento. Justo por que no son bien recibidas para quedarse en un solo lugar, tales artes se desarrollan por contrapuntos entre contradicciones, circulando entre perspectivas que se niegan a hundirse. La autora afirma todavía:

Los escritores no piden permiso para usar los materiales y métodos disponibles; los toman. Y leer en busca de las decisiones estratégicas permite apreciar de qué manera los escritores usan los temas de la aflicción como materia prima con la cual crear algo nuevo, algo que lleve la marca de la libertad para generar un estilo y un sello personal. En el simple acto de escribir ya hay un tipo de autonomía. Las aflicciones identifican a las víctimas de la historia como objetos de la actividad de terceros, pero la formulación literaria muestra a las víctimas como sujetos de la historia desde el mismo momento en que se la relatan a terceros con su propia voz. Este acto entraña tomarse libertades. Los escritores son, por lo tanto, agentes y embajadores de la libertad, no tanto por lo que escriben sino por cómo lo hacen. Dado que los efectos de la esclavitud a menudo van del abuso físico a la devastación psicológica, la audaz iniciativa de autobiografiarse mediante el arte literario es un modelo poderoso y un motor del activismo (Sommer, 2018, p. 389-390).

Hemos dividido los poemas en cuatro momentos en el libro y ellos abordan temas presentes en el cotidiano de las autoras. La alquimia con las palabras tiene como elementos las dores del racismo, del machismo y de los desafíos evocados por los lugares que transitamos⁷; y también las bellezas, la cura, los sonidos, la felicidad que marcan estos dos cuerpos, produciendo enraizamientos profundos, aunque temporarios.

La redundancia intencional propuesta por Sommer antes mencionada en la discusión sobre autoridad en la autoría, tiene que ver con la perspectiva de tomar escritores y escritoras afrolatinoamericanas como representantes de grupos, períodos históricos y experiencias, con la potencia de ser la vanguardia de una consciencia colectiva. En diálogo con esa perspectiva, Mirian Santos apunta que la intelectualidad en los escritos de mujeres negras está en su agenda política. A partir de la literatura, las narrativas negro-femeninas reivindican, cuestionan y intervén en la realidad social buscando (des)construir los lugares de clase, raza, género de la mujer negra en Brasil (Santos, 2018).

“Corpos em diáspora” no es una obra académica y aunque una de sus autoras traslade por ese dos universos con frecuencia (el académico y el literario) – y en algunos momentos busque ponerlos en una encrucijada astuta como la que he hecho con este texto – la intención no es y no puede llegar a ser la superposición de algún mundo sobre el otro.

⁶ Partes de los poemas “Alegria da cidade”, “Memória” e “Abundância” (Costa & Rodrigues, 2022).

⁷ En la articulación entre racismo y sexismo, tenemos la *hipersexualización* de la mujer afrobrasileña, que también aparece en nuestros textos – problema que es ampliado cuando salimos del país, pues esa fue la imagen que se ha vendido sobre la mujer brasileña. En Lelia Gonzalez tenemos que esa es otra faceta del racismo; la mujer negra, en algunos días específicos (como el Carnaval) es aceptada y tolerada solamente por el cuerpo, cuando en realidad opera ahí otra forma de animalizar y objetivar de los cuerpos negros, operación característica del racismo (Gonzalez, 1984).

La intención – es decir, la invitación – que se ha propuesta a partir de esta obra, en este espacio que es un periódico académico, es pensar sobre cómo nos hemos localizado en términos de relaciones étnicas, raciales⁸, de género, de territorio y otras categorías de la experiencia. Pero también una caminata hacia el encuentro – de vivencias, de lenguas y lenguajes, de las autoras, lectoras y lectores, de las experiencias afrolatinoamericanas singulares, de los universos, de los territorios físicos y no físicos, de las travesías y atravesamientos. Más todavía: los afectos que derivan – para poner eco en las palabras de Manuel Zapata Oliveira – de las rupturas y continuidades a partir de dos cuerpos que se dislocan.

Referencias consultadas

- Costa, Laísa & Rodrigues, Mila. (2022). *Corpos em diáspora*. Belo Horizonte: Letramento.
- De la Fuente, Alejandro & Andrews, George Reid. (2018). Los estudios afrolatinoamericanos: un nuevo campo. In: De la Fuente, Alejandro; Andrews, George Reid (Orgs). *Estudios afrolatinoamericanos: una introducción*. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Edwards, Brent Hayes (2017). Os usos da diáspora. *Translatio*, (13), 40-71.
- Francisco, Camila Rodrigues (2019). *Trajetórias em diáspora: a experiência de universitárias haitianas de Belo Horizonte* (Mestrado em Psicologia). Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- Gonzalez, Lélia. (1984). Racismo e sexismo na cultura brasileira. In: Luiz Antônio Silva (Org.). *Movimentos sociais, urbanos, memórias étnicas e outros estudos*. Brasília: *Anpocs (Ciência Sociais Hoje)*, (2), 223-244.
- _____. (1988). A Categoria Político-Cultural de Amefricanidade. *Tempo Brasileiro*, jan/jun, 92-93.
- Jones, Jennifer. Afrolatinos: Hablar a través de los silencios y repensar las geografías de la negritud. In: De la Fuente, Alejandro; Andrews, George Reid (Orgs). *Estudios afrolatinoamericanos: una introducción*. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018.
- Santacruz Palacios, Marcia *et al.* V. *Pueblos afrodescendientes en América Latina: realidades y desafíos*. Cali: Corporación Amigos de la Unesco, 2019.
- Santos, Alessandro O.; Schucman, Lia V.; Martins, Hildeberto V. (2012). Breve histórico do pensamento psicológico brasileiro sobre relações étnico-raciais. *Psicologia Ciência e Profissão*, (32), 166-175.
- Santos, Mirian C. (2018). *Intelectuais negras: prosa negro-brasileira contemporânea*. Rio de Janeiro: Malê.
- Sommer, Doris. Libertades literarias La autoridad de los autores afrodescendientes. In: De la Fuente, Alejandro; Andrews, George Reid (Orgs). *Estudios afrolatinoamericanos: una introducción*. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018.

⁸ Pensar en términos de relaciones raciales es un marco importante en el pensamiento antirracista brasileño. Involucra pensar en las experiencias de blancos y negros, sacando de las análisis la llave de inferioridad o embrutecimiento de un pueblo, reconociendo, a la vez, los privilegios y herencias que también están involucrados en los procesos de colonización, esclavización y sus desdoblamientos. Para saber más sobre el debate en Psicología, es importante conocer la producción de Maria Aparecida Bento y podemos citar el artículo “Breve Histórico do Pensamento Psicológico Brasileiro Sobre Relações Étnico-Raciais” (Santos, Schucman & Martins, 2012).